

Porque era grande, lo caricaturizaron

● En el museo que lleva su nombre se exponen viejas sátiras a don Benjamín Vicuña Mackenna.

Un ángulo distinto de su persona —aunque Benjamín Vicuña Mackenna jamás hubiese querido que trascendiera a la opinión pública— se puede conocer desde hoy en el museo que lleva su nombre (ubicado también en la avenida que lo immortaliza).

En ese lugar fue inaugurada una exposición de caricaturas del ilustre ciudadano, publicadas entre 1866 y 1868 en los periódicos semanales "El Charivari" y "La Linterna del Diablo".

La muestra consta de 68 caricaturas, cada cual más mordaz, correspondientes a una época sin mordaza.

A la ceremonia inaugural asistieron el Ministro de Educación, Horacio Aránguiz, el director de Bibliotecas, Archivos y Museos, Enrique Campos Menéndez, y el miembro de la Academia Chilena de la Lengua, Roque Esteban Scarpa.

Con la culpa que dan los años, los chistes, mentiras y crueldades que se exponen en el museo "Benjamín Vicuña Mackenna" mueven a sonreír. Sin embargo, en esa época fueron motivo, inclu-



so, de querrelas por injuria ante los Tribunales de Justicia.

La figura de Vicuña Mackenna era "virtualmente" "vilipendiada", como dirían algunos quinquilleros ahora, por los periódicos.

Las musas que inspiraron a poetas y escritores como Luis Rodríguez Velasco y Fausto Velasco, redactores del "Charivari" y de "La Linterna del Diablo", para atacar a Vicuña fueron la extrema largueza de sus obras, una muy comentada

compra de buques a Estados Unidos en víspera de la guerra contra España, sus constantes disputas con el Arzobispo de Santiago, Rafael Valentín Valdivieso y, en fin, cuanto pleito o polémica en las que participara Vicuña Mackenna motivado por su afán de servicio público.

Con todo, no ha de pensarse que sólo él era blanco de ataques iracundos de las refecidas publicaciones. Muchos ministros, religiosos, y toda la gama de hom-



bres públicos fueron víctimas en una nostálgica época.

Hoy, sin embargo, don Benjamín, muy a su pesar, ya no podrá recurrir a la Justicia para impedir que la prensa lo haga blanco de sus sátiras. Por extralimitadas que sean.

Total, como dice un folleto para el público: "Sólo los hombres notables son caricaturizados". Será por eso que un asistente a la ceremonia comentó que hoy no abundan mucho las revistas de caricaturas.



Dirigentes que quieren "llenar un vacío".

Porque era grande, lo caricaturizaron. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Porque era grande, lo caricaturizaron. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile